

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE), ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
(ASALE)

Ortografía básica de la lengua española

Buenos Aires, Espasa Libros.

2012, 228 páginas.

ISBN: 978-950-852-260-3

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la Real Academia Española (RAE), en conjunto con la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), han realizado un esfuerzo por actualizar, o bien renovar, completamente sus obras normativas; así, a la publicación de la *Nueva gramática de la lengua española* (2009, dos tomos) se sumó, en el año 2010, la publicación de la *Ortografía de la lengua española* (OLE), y próximamente se añadirá la 23.^a edición del *Diccionario de la lengua española* (DRAE). En el intertanto, se han publicado una edición manual (de la *Gramática*), orientada a un público universitario, y dos ediciones básicas (una de la *Gramática* y otra de la *Ortografía*) orientadas a un público general. Nos ocuparemos de la *Ortografía básica de la lengua española* (OBLE), recientemente publicada.

Durante el año 2002, en el congreso de la ASALE, celebrado en Puerto Rico, el pleno de académicos decidió revisar la *Ortografía* de 1999 con el afán de actualizarla. Fruto de este trabajo mancomunado se llevó a cabo la publicación de la *Ortografía de la lengua española* (2010), en la que se introdujeron cambios, tendientes a la congruencia entre ambas ediciones. La publicación de las ediciones *básicas*, tanto de la *Gramática* como de la *Ortografía*, busca potenciar el rol didáctico que permita su utilización por parte de los usuarios generales de la lengua; en este sentido, son ediciones de fácil manejo, que evitan la excesiva utilización de tecnicismos –pues estos se registran en las ediciones mayores de las obras– y que poseen un marcado carácter panhispánico. En el caso particular de la *Ortografía básica*, uno de los presupuestos que la rigen es la noción de que “[...] la ortografía constituye el código en el que con mayor transparencia se manifiesta la cohesión y uniformidad de la lengua” (RAE, ASALE 2012: XIII).

2. FORMATO Y ORGANIZACIÓN DE LA OBRA

La OBLE se presenta en un edición sencilla y cuidada, similar en tamaño, letra y características a la de la *Nueva gramática básica de la lengua española* (2011); su formato es de fácil manipulación y liviano, lo que se relaciona con el propósito didáctico de la obra; su cubierta es flexible y termolaminada. Presenta gran cantidad de tablas y notas explicativas, las que vienen marcadas en recuadros con trama oscura y con una letra *a* al costado, para hacerlas más evidentes.

La organización de la obra se divide en tres grandes secciones; la primera, compuesta por la *Presentación*, la *Información preliminar*, las *Abreviaturas y signos*, y la *Introducción*; la segunda sección, integrada por el contenido mismo de la obra: *Uso de las letras*; *Uso de la tilde*; *Uso de los signos ortográficos*; *Uso de las mayúsculas*; *Unión y separación de palabras y otros*

elementos en la escritura; Abreviaturas gráficas y símbolos; Ortografía de expresiones que plantean dificultades específicas; y una última sección, compuesta por los Apéndices: la Lista de abreviaturas; la Lista de símbolos alfabetizables; la Lista de símbolos no alfabetizables; la Lista de países y capitales, con sus gentilicios; y, finalmente, el Índice de materias.

3. ESPECIFICACIONES DE LA OBRA

La *OBLE* presenta las siguientes características definitorias: es exhaustiva y explícita, al estudiar con profundidad la mayoría de las dificultades que presenta la norma escrita para los usuarios; es razonada, al proveer de explicaciones que reflexionan sobre la norma; es coherente y simple, al presentar, resumidamente, las principales informaciones que se proporcionan en la obra mayor (la *OLE*); es innovadora, buscando siempre que estos cambios sean coherentes con el resto de las obras académicas. Dentro de las innovaciones planteadas en la *OLE* –y, por consiguiente, en la *OBLE*–, las que mayor recelo provocaron en los usuarios son las siguientes: los dígrafos *ch* y *ll* dejan de considerarse como letras; retiro de tildes en las palabras monosílabas, en concordancia con la noción de diptongo ortográfico (planteadas en la *Ortografía* de 1999); conservación de la tilde diacrítica en el caso de binomios de gran uso (*él/el, mí/mi...*); eliminación del acento gráfico de la conjunción disyuntiva *o* entre cifras; admisión de la supresión en el adverbio *solo* y en los pronombres demostrativos *ese, este, aquel* (considerando sus femeninos y plurales).

En comparación con la *OLE*, presenta una reducción ostensible en su extensión, conservando solo lo esencial, lo que la convierte en una edición fácilmente manejable. La reducción que se hizo de la obra principal recayó en los razonamientos teóricos, así como en las incursiones enciclopédicas; no se eliminaron los ejemplos, aun cuando se disminuyó la variedad de ellos. La conservación de la ejemplificación es vital en esta obra, puesto que permite la comprensión de los distintos conceptos que se presentan. La redacción es visiblemente más sencilla que la de la obra mayor, que tiende al lenguaje excesivamente academicista.

4. EVALUACIÓN DE LA OBRA

Esta obra cumple cabalmente con el afán didáctico que se propone, sin dejar de lado la rigurosidad que debe caracterizar a una obra normativa. Se caracteriza por su coherencia con el resto de las publicaciones académicas y presenta rasgos que para un lector común son vitales: ser simple, sencilla y panhispánica. Sus objetivos están presentes a lo largo de su revisión: evitar la existencia de normas imprecisas o contradictorias y conseguir que las normas que presenta sean congruentes con el resto de obras de consulta empleadas en el aprendizaje formal de la lengua: la gramática y el diccionario.

Existen algunos puntos que sería conveniente revisar: en el caso de las *Abreviaturas*, debiesen conservarse solo aquellas de carácter panhispánico; sin embargo, nos encontramos con varias que, al menos en nuestro país, son muy poco usadas; por ejemplo: ‘vto.’ como abreviatura de ‘vuelto’, o ‘Ser.^{mo}’ como abreviatura de ‘serenísimo’. En lo que respecta a la *Lista de países y capitales, con sus gentilicios*, es llamativo que los países o ciudades que comienzan con *ch* estén ubicados después de los que comienzan con *cu*: *Cuba, Chad, Chile*; lo más adecuado sería que los que comienzan con el dígrafo estuviesen ubicados entre *Catar* y *Ciudad de Guatemala*.

En el caso de la presentación, si bien la edición es cuidada y sencilla, resulta poco llamativa para los usuarios más noveles, debido a la carencia de uso de color en ella. Si revisamos los materiales orientados a estudiantes, estos se caracterizan por ser vistosos; el mismo *Diccionario*

práctico del estudiante presenta recuadros con color. Este aspecto podría mejorarse en una futura edición de esta obra, para favorecer todavía más su carácter didáctico.

MARÍA ANTONIETA VERGARA DONOSO

Universidad de Chile

Becaria colaboradora de la Academia Chilena de la Lengua